

Pesan los párpados
y aunque pugnen los ojos por quedarse fuera
el gran abrazo de la tiniebla viene

VI (Lunes)

El escarabajo no quiere soportar la hierbabuena
picapedrero amante como es del estiércol
orfebre de la inmundicia.

Tampoco vosotros queréis aceptar mi verdad.

Y ni siquiera sabéis que vuestra negativa os estrangula los ojos
os amputa todo el aire que viene
el que os estaba destinado.

Está bien. Cada uno llegará por sí al combate.

¡Allá de los desnudos!

Start Here

. . .

Entre el soborno y la pared a escoger me pusieron
y era la tal pared de cuchillos.

Como hube de herirme
hijo de la peor plaga dijeronme
que no ama su sangre
que niégase a ser su vaso
y se desata las venas.

Furiosas todas las madres de la ciudad
no lloraron en ese día ni el degollamiento de las cebollas.

Ojalá que por lo menos los niños vengan a mí.

End Here

. . .

Se fue el último plañidero
a buscar la consolación de los bufones.

(Desnudo podría estar en esta grande plaza
iluminada por las fosforescencias de la quietud
que no habría ningún ojo intruso para verme.

¡Oh es mortal este abandono
hace surgir su propio frío de las llamas!)

Espero que alguien vendrá de nuevo para oírme
y llorará conmigo hasta el final.

Tal vez me atreva entonces a hacer menos amarga la verdad.